

Después de leer el protocolo de acción ante probable enfermedad vascular cerebral (EVC) en personas adultas mayores elaborado por el INAPAM, considero que es un documento fundamental y bien estructurado, especialmente para los centros gerontológicos donde el cuidado debe ser constante, especializado y humano. Me parece muy acertado que se enfoque no solo en la actuación inmediata ante una emergencia, sino también en la prevención y en la identificación de factores de riesgo. Esta visión integral es clave para mejorar la calidad de vida de las personas adultas mayores

Lo que siento yo que destaco es la manera clara y accesible en que se presenta la información. No se trata de un documento cargado de palabras que solo los médicos entienden, sino de una guía útil para que el personal

trabaja en estos centros, incluso sin formación médica profunda, pueda identificar los signos de alarma y actuar con rapidez. Además, los anexos y formatos de registro son herramientas prácticas que facilitan una atención organizada y profesional.

Desde mi punto de vista, este tipo de protocolos debería implementarse en todos los espacios donde se cuida a personas mayores, no solo en instituciones, sino también en hogares. Difundir esta información puede ayudar a cuidadores y familiares para que sepan qué hacer en caso de una emergencia

En resumen, este protocolo refleja una preocupación genuina por el bienestar de las personas adultas mayores y representa un avance importante en la atención digna, oportuna y eficiente de esta población tan vulnerable